Clase Nº 1

La presente clase ha sido elaborada por Hernán Ouviña exclusivamente para ser dictada en el Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), en la Clase 1: "A modo de Introducción: Un primer acercamiento a la vida y obra de Antonio Gramsci" del curso: "Teoría y praxis en el pensamiento de Antonio Gramsci: sus aportes para analizar la realidad latinoamericana.", Marzo 2010.

Av. Corrientes 1543 (C1042AAB),
Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Informes: (54-11) 5077-8024
academica-pled@centrocultural.coop

Cómo citar:

Ouviña, Hernan: ''A modo de Introducción: Un primer acercamiento a la vida y obra de Antonio Gramsci'' [CLASE], en el curso: "Teoría y praxis en el pensamiento de Antonio Gramsci: sus aportes para analizar la realidad latinoamericana". (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Marzo 2010).

A modo de Introducción: Un primer acercamiento a la vida y obra de Antonio Gramsci

Hernán Ouviña

Les damos la bienvenida formal al inicio de clases del Curso "Teoría y praxis política en el pensamiento de Antonio Gramsci: sus aportes para analizar la realidad latinoamericana". La idea de nuestra primera Clase es realizar un pantallazo

general e introductorio del contexto histórico y social en el cual se enmarcan los textos y la práctica política de Antonio Gramsci. Para ello, quizás vale la pena retomar una consigna lanzada por Lucien Goldmann, reconocido filósofo francés lamentablemente ya fallecido, quien solía expresar que *"la historia del problema es el problema de la historia, y viceversa"*. Con esta frase lo que estaba intentando postular es que existe una íntima relación entre todo texto producido y su contexto especifico. En nuestro caso concreto, podríamos afirmar que la historia de la problemática gramsciana se vincula de manera directa con el problema de la historia italiana y, en un sentido más restringido, con la propia vivencia de Antonio Gramsci como un meridional que descubre el norte industrial de Italia y comienza a pensar en la complejidad de las sociedades modernas y en sus posibilidades de transformación desde una perspectiva emancipatoria.

Hay, por lo tanto, un primer acercamiento a Gramsci que nos obliga a no disociar sus reflexiones y su militancia con el momento epocal en el cual escribe y actúa como periodista y dirigente político. No obstante, como reconociera Antonio Santucci retomando al propio Palmiro Togliatti, hay además un "segundo" Gramsci, que trasciende las vicisitudes históricas de su praxis directa, y que supone una obra de "indudables características de universalidad. Destinada, en suma, a proyectarse más allá de la breve existencia de su autor". Desde ya que distinguir *dos* Gramsci no implica, siguiendo nuevamente a Santucci, contraposición alguna entre el hombre de acción y el pensador crítico, sino más bien poder rastrear y reconstruir aquellos elementos y propuestas teórico-prácticas que permanecen invariantes y nos interpelan hoy en día, más allá de la coyuntura en la que fueron formuladas. Precisamente en ese sentido retomábamos en la Fundamentación del Programa del Curso la definición que Norberto Bobbio propone para caracterizar a un *autor clásico*: a. es un intérprete auténtico y único de su tiempo, para cuya comprensión se utilizan sus obras; b. siempre es actual y cada generación lo relee; c. ha construido teorías-modelo o conceptos clave que se emplean en la actualidad para comprender la realidad. Porque aunque no cabe duda de que el capitalismo de

nuestros días se presenta en una forma diferente del capitalismo que estudió y contra el cual luchó Gramsci, ¿es diferente su sustancia? O, más aún, ¿ha sido superada por la historia toda la diversidad de formas de su existencia y de vías posibles para su superación revolucionaria examinadas o propuestas por Gramsci? Consideramos que es desde esta óptica que cabe caracterizar a la obra gramsciana como clásica, debido a que si bien es expresión de un momento histórico determinado, resulta sumamente actual para que las nuevas generaciones puedan (re)pensar la realidad contemporánea, en particular la Latinoamericana.

La propuesta del Curso es, entonces, doble: Por un lado, tratar de ser lo más fiel posible al propio autor, teniendo en cuenta tanto la letra como el particular contexto de su producción y su pertenencia teórico-política a la tradición marxista. Rescatar esta dimensión histórica nos permitirá no perder de vista el origen de las preocupaciones de Gramsci -arraigadas profundamente en la praxis-, a la vez que evitar extensiones improcedentes de sus conceptos y categorías de análisis. Por otro lado, intentaremos rescatar la fecundidad explicativa de los conceptos más sustantivos que él desarrolla, aquellos cuya riqueza teórica otorga pistas interesantes para analizar la realidad presente de sociedades como las nuestras. Así pues, el objetivo último es que a partir de un análisis exhaustivo y directo de su producción teórica pre-carcelaria y carcelaria, que quienes participen del Curso logren incorporar críticamente los nudos centrales de su pensamiento.

Algunos acercamientos bio-bibliográficos

Antes de adentrarnos de lleno en su derrotero bio-bibliográfico, creemos importante comentar de forma sucinta algunos libros y materiales que permiten tener un primer acercamiento tanto a su obra como a su itinerario intelectual, político e incluso estrictamente vivencial. Entre las biografías recomendables pueden destacarse dos: en primer término, el ya clásico *Vida de Antonio Gramsci*, escrito por Giuseppe Fiori y publicado por primera vez en 1966 en Roma. Existe una primera versión en

castellano de la editorial *Península*, hoy prácticamente imposible de conseguir en librerías. Esta obra resulta imprescindible a pesar del tiempo transcurrido, y por suerte ha sido reeditada recientemente en castellano en Argentina (por la editorial *Peón Negro*) y en Cuba (por parte del *Centro Juan Marinello*).

En segundo lugar, la obra de Aurelio Lepre *Il Prigioniero. Vita de Antonio Gramsci*, publicada por la casa editorial Laterza en 1998 y lamentablemente aún no traducida al castellano. Esta biografía tiene como ventaja el contemplar la publicación de textos y cartas inéditas de Gramsci, así como infinidad de investigaciones y documentos conocidos en las últimas cuatro décadas, a los cuales no pudo acceder Fiori en su momento. Su particularidad es echar luz especialmente sobre el período carcelario de Gramsci, brindando nuevas hipótesis de índole político e intelectual.

Además de estas dos biografías, que a nuestro modo de ver son las más completas y amenas de leer, existen muchas otras que intentan combinar el itinerario biográfico con la producción teórica y los debates políticos que condicionaron la escritura de Gramsci. Entre esa variedad, nos parecía interesante brindarles como material de lectura introductorio para esta primera Clase el libro de Antonio Santucci llamado *Gramsci*. Dos motivos lo ameritan: en primer lugar, su profundo conocimiento de la vida y obra de Gramsci. Santucci fue, junto con Valentino Gerratana, uno de los investigadores más destacados del Instituto Gramsci de Roma. Además de colaborar en la edición crítica de los *Cuadernos*, como director del Instituto compiló la edición íntegra de las Cartas tanto juveniles como carcelarias, así como la mayor sistematización de los artículos periodísticos publicados por Gramsci en *L'Ordine Nuovo* entre 1919 y 1920. En segundo lugar, este ensayo constituye un texto que oficia tanto de ventana para adentrarse por primera vez al complejo pensamiento gramsciano, como de material teórico y político, por demás riguroso, que aporta pistas de lectura e interpretación originales, a lectores ya familiarizados con los conceptos claves de Gramsci.

Respecto de la obra de Antonio Gramsci, cabe aclarar, en primer término, que *jamás escribió libro alguno*, e incluso en varias ocasiones se negó a publicar en formato de libro sus artículos periodísticos y sus textos más directamente políticos. No obstante, son innumerables las compilaciones editadas en buena parte del mundo. Si bien profundizaremos este punto en la Clase referida a las diferentes interpretaciones de los *Cuadernos*, vale la pena mencionar que existen dos tipos de edición de sus notas carcelarias:

1. Las consideradas "*temáticas*", a cargo de una comisión especial coordinada por el secretario general del Partido Comunista Italiano Palmiro Togliatti, la cual se dedicará durante los primeros años de la posguerra a "pulir" y sistematizar -haciendo caso omiso tanto de su alternada producción cronológica, como del contexto histórico que los condiciona– los borradores escritos por Gramsci entre 1929 y 1935. Esta primera edición, publicada en Italia entre 1948 y 1951, está constituida por los famosos "libros" *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno*; *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce; Los intelectuales y la organización de la cultura; Il Risorgimento; Literatura y vida nacional* y *Pasado y Presente*. Para quienes quieran acceder a esta versión de los *Cuadernos* en castellano, la editorial Nueva Visión ha reeditado varios de estos ejemplares.

2. La *edición crítica*, al cuidado de Valentino Gerratana, que intenta respetar el orden cronológico y disperso de la redacción de las notas carcelarias, incluyendo los textos considerados de "primer hechura", luego reescritos por Gramsci en un segundo momento (que dicho sea de paso, fueron excluidos casi en su totalidad en la versión temática). Su publicación se produce en Italia en 1975, y recién verán la luz en castellano a partir de la década del noventa en México, en el marco de la Editorial Era. Una contribución notable está constituida por la gran cantidad de

notas aclaratorias producidas por Gerratana, a la que se le suma una descripción detallada de cada uno de los *Cuadernos*[1].

Algo similar ocurrió con las *Cartas de la Cárcel*. Su primera edición en 1947 en Italia (y en 1950 en castellano) fue producto de una minuciosa "selección" que excluyó todas aquellas epístolas que en aquel entonces eran consideradas por Togliatti como polémicas, sea por cuestiones políticas o debido a que se ventilaban intimidades familiares de Gramsci. Recién en 1965 se realizará una compilación que contemple 428 cartas (la primera abarcaba solo 218). Sucesivas reediciones ampliarán la cantidad, producto de nuevas investigaciones y de la apertura de archivos. Quienes estén interesados en acceder en lengua castellana a estas cartas, existe una reciente versión acabada a cargo de la editorial Era de México, acrecentada con un estudio introductorio que incluye tanto una cronología biográfica de Gramsci, como notas aclaratorias respecto de quienes fueron los interlocutores de las misivas.

En cuanto a las múltiples compilaciones en castellano que abarcan tanto su período carcelario como sus momentos juveniles, entre las más cuidadas se encuentra la conocida *Antología* realizada por el español Manuel Sacristán, publicada por la editorial Siglo XXI (que cuenta además con una pormenorizada cronología y tablas de datos subdividida por períodos), y los *Escritos Políticos (1917-1933)*, editados originariamente por el grupo Pasado y Presente en México, en el marco de sus Cuadernos homónimos (en su primera versión, con un detallado prólogo a cargo de Juan Carlos Portantiero, que más tarde cobrará vida propia bajo el nombre de *Los usos de Gramsci*), y reeditada también por Siglo XXI en Argentina, con un nuevo estudio introductorio a cargo del prestigioso Leonardo Paggi. Más allá de esta somera mención, aclaramos que varias de las restantes publicaciones que sistematizan los escritos de Gramsci serán retomadas en las sucesivas Clases.

[1] Cabe mencionar que en 1984 el investigador Gianni Francioni publicó en Italia un interesante libro titulado *L'oficina di Gramsci. Ipotesi sulla structtura dei "Quaderni del carcere"*, en el que pone en cuestión ciertos criterios utilizados por Gerratana en su edición crítica. Si bien no podemos extendernos en este punto, la mención da cuenta de que el debate en torno a la interpretación y ordenamiento cronológico de los *Cuadernos* continua abierto.

Por último, para aquellos interesados en acceder a los escritos gramscianos en formato electrónico, existen muchísimos sitios web que cuentan con materiales de y sobre Gramsci, tanto en italiano como en español, portugués e ingles. Mencionamos algunos:

Sitio Antonio Gramsci de Argentina: http://www.gramsci.org.ar/

Marxists.org: *http://www.marxists.org/espanol/gramsci/index.htm* (existe la posibilidad de acceder a fuentes en otros idiomas entrando a la página general)

Gramsci e o Brasil: http://www.acessa.com/gramsci/

Fondazione Instituto Gramsci de Roma: http://www.fondazionegramsci.org

International Gramsci Society: http://www.internationalgramscisociety.org

Resources on Antonio Gramsci: http://dragon.soc.qc.cuny.edu/gramsci/

La necesaria periodización de su vida y obra

Luego de estas indicaciones mínimas de carácter bibliográfico, podemos comenzar describiendo brevemente el contexto biográfico de Antonio Gramsci, desde su nacimiento en 1891 hasta su muerte en 1937. Debido a que las próximas tres Clases trabajaremos el primer período, a lo largo de las siguientes páginas nos referiremos prioritariamente a él. Siguiendo a Manuel Sacristán[2], entenderemos a la obra gramsciana como la conjunción de "lo pensado y actuado" por él, por lo que en cada una de estas clases intentaremos dar cuenta no solamente de sus textos publicados e inéditos que apuntan a la renovación del marxismo desde una perspectiva crítica, sino también de ciertas iniciativas políticas desplegadas en Italia y Europa. Será a partir de esa conjunción que evaluaremos la actualidad de su corpus conceptual para analizar la realidad contemporánea de Nuestra América.

Así pues, dividiremos en cuatro períodos la vida y obra de Antonio Gramsci.

1891/1917 Período de infancia, adolescencia, estudio juvenil y formación intelectual (desde su nacimiento y crecimiento en Cerdeña, pasando por su traslado

[2] *El orden y el tiempo*, Editorial Trotta, Madrid, 1998.

como estudiante en 1911 hacia Turín, hasta el comienzo de su militancia política en el Partido Socialista Italiano y su incursión en el periodismo).

1917/1921 Período de *ofensiva* revolucionaria (que abarca desde el "inicio" de la revolución rusa, en febrero de 1917, hasta la derrota del "bienio rojo" italiano, a finales de 1920).

1921/1926 Período de *reflujo* insurreccional (desde la creación en enero de 1921 del Partido Comunista Italiano hasta su detención en 1926, siendo diputado electo por Venecia y Secretario General del PCI).

1926/1937 Período de *reflexión* desde la derrota (desde su forzado encierro, pasando por su producción teórico-política a partir de 1929 plasmada en sus *Cuadernos*, hasta su muerte en un casi total aislamiento político y afectivo en 1937).

Desde ya, estos períodos no deben leerse en clave "etapista", sino más bien sobre la base de una dialéctica del cambio, problematizando tanto las continuidades como las posibles rupturas y reformulaciones del pensamiento y la práctica política de Gramsci. La propuesta para el Curso es, por lo tanto, trabajar durante los sucesivos encuentros cada período "en sí", adentrándonos en su análisis concreto, y confrontando los textos, cartas, tesis y manuscritos redactados por Gramsci durante esos años, con su contexto histórico, intentando no caer por tanto en una estructuración lineal ni "evolutiva" de su obra (que implicaría un punto de partida y un supuesto punto de llegada, por definición *superador del anterior*), aunque tampoco menospreciando las enseñanzas y aportes que la cruda realidad le impone a su pensamiento y acción en tanto marxista creativo.

Los primeros años: Infancia y adolescencia en Cerdeña

Antonio Gramsci nace el 22 de enero de 1891 en Ales, un pequeño pueblo ubicado en la isla de Cerdeña (perteneciente al sur de Italia conocido como el *Mezzogiorno*)

en el seno de una familia pequeñoburguesa. Siete hermanos eran en total. A los dieciocho meses se le manifiesta el “mal de Pott”, una enfermedad tuberculosa que le deformará la columna vertebral de por vida y le impedirá superar el metro cincuenta de altura en su periodo de adultez.

En 1898, su padre Francesco, empleado de la oficina de Catastro de Ghilarza, es encarcelado acusado de “malversación de fondos públicos”, teniendo que cumplir una condena de cinco años y ocho meses de reclusión. Como consecuencia de este confuso hecho signado por las internas políticas de la isla, la familia de Gramsci vive una situación muy angustiante de penuria económica y estrepitoso empobrecimiento. Tan es así que Antonio en 1903, a pesar de obtener excelentes notas en la escuela, se ve obligado a dejar de estudiar y comenzar a trabajar, con el objetivo de aplacar la profunda miseria en la cual se encontraba su familia. A la edad de 12 años tendrá que trabajar más de 10 horas diarias en una oficina de catastro, trasladando de un lugar a otro legajos, muchos de los cuales pesaban más que él. Esta pesada labor deberá realizarla a lo largo de dos años. Más tarde retomará los estudios, pero viviendo en la vivienda de una campesina pobre, a más de 15 kilómetros de su casa. Allí, por primera vez tomará contacto con la prensa socialista, a través de la lectura del periódico “*Avanti*" (prensa oficial del Partido Socialista Italiano) que le enviaba su hermano Gennaro desde el norte de Italia.

Para tener una idea de la situación en la que vivía Gramsci junto con su familia, vale la pena reproducir un comentario realizado por su hermana menor en la biografía escrita por Giussepe Fiori: “*vivíamos con una gran pobreza. Mamá era una mujer tenaz, llena de energía y decidida a luchar contra la mala suerte. En el trabajo era incansable. Pero siete hijo son siete hijos y, en casa, a medida en que se gastaba el dinero obtenido con la venta de la poca tierra de la herencia marsias, seguir adelante era cada vez más complicado. Ahorrábamos hasta lo increíble. Recuerdo que siendo todavía criaturas, Gracietta, Emma y yo, recogíamos la cera de las velas ya*

consumidas y fabricábamos otras velas más pequeñas para que Nino [Antonio Gramsci] *pudiese seguir leyendo al anochecer*".

Antonio Gramsci vive, por tanto, una infancia sumida en un contexto extremadamente pobre, de un sur agrario de predominancia campesina, "atrasado" con respecto al norte industrial del país, que expoliaba buena parte de sus recursos imponiendo una política proteccionista en la región. Este hecho resulta central para entender lo que luego muchos autores denominarán *colonialismo interno*, noción que Gramsci dejará traslucir en textos inconclusos como "La cuestión meridional", redactado días antes de su encarcelamiento en 1926.

Gramsci, decíamos, retomará los estudios de 1905 a 1908, conviviendo con una campesina, a una distancia considerable de su hogar. Para culminarlos, se trasladará a Cagliari, la capital de Cerdeña, donde convivirá con su hermano mayor Gennaro, el mismo que tiempo atrás le enviaba la prensa socialista desde Turín. Este hermano trabajaba como tesorero en la "Cámara del Trabajo", una especie de sindicato municipal. Nino comienza a frecuentar este ámbito, y allí participa -si bien en carácter de espectador- de los debates y polémicas al interior de los sindicatos y en el propio Partido Socialista Italiano. Sin embargo, algo importante para tener en cuenta es que las primeras lecturas de Gramsci, así como los breves textos redactados por él en este momento, no son marxistas, sino más bien *Sardistas*. Es decir, las primeras inquietudes que Gramsci tiene en términos políticos se vinculan a lo que es el *Regionalismo*. Este movimiento tenía que ver con una activación política en Cerdeña (de ahí el *sardismo*, por su alusión a "Sardegna") en contra de los que consideraban era la opresión continental, el sometimiento constante de parte del norte de Italia. Es así como a mediados de 1910 publica su primer artículo en el diario de Cagliari, la *Unión Sarda*, que curiosamente constituye una defensa enconada de la autonomía soberana de la isla con respecto al "continente" italiano. No obstante, poco a poco su "sardismo de izquierda" se va a ir embebiendo de la teoría socialista y e irá tomando conciencia de que el problema real no lo producía la

dicotomía abstracta entre un sur agrario y un norte industrialista, aunque ello no implicara desentenderse de este profundo desfasaje.

Es interesante reproducir el fragmento de una de las tantas cartas escritas por él en el período inmediatamente previo a su encarcelamiento, para ver el itinerario que hace desde este *regionalismo* hasta la recepción del marxismo, en buena medida, como consecuencia de la influencia de su hermano mayor y de otros allegados que por ese entonces militaban o estaban en contacto con el Partido Socialista Italiano, pero también por las condiciones materiales en la que se crió. Dice allí: "*El instinto de rebelión desde el primer momento se dirigió contra los ricos, porque yo que había conseguido 10 en todas la*s materias de la Escuela *no podía seguir estudiando, mientras que podía hacerlo el hijo del carnicero, el del farmacéutico, el del negociante. Luego se extendió a todos los hijos de los ricos que oprimían a los campesinos de Cerdeña. Y yo pensaba entonces, que había que luchar por la independencia nacional de la región*" [3]. Este es el Sardismo que defendía en su etapa más embrionaria, más juvenil. Y concluye exclamando: "¡*Al mar los continentales! ¡Cuántas veces he repetido esa frase! Luego conocí a la clase obrera de una ciudad industrial...*".

El descubrimiento de la Turín proletaria

Desde esa Cerdeña rural, Gramsci partirá en 1911 hacia Turín. Luego de terminado el secundario, obtendrá a través de un concurso una beca para estudiantes pobres y se radicará en la "capital industrial" de Italia. Por aquel entonces, Turín era la ciudad de la FIAT, el epicentro de la industrialización del país. De ahí que exprese en la carta antes mencionada: "*luego conocí la clase obrera de una ciudad industrial, y comprendí lo que realmente significaban las cosas de Marx, que había leído antes por curiosidad intelectual*". Aquí hay algo curioso: las primeras lecturas de Marx no son propiamente políticas, sino en términos de inquietud intelectual. Gramsci leía muchísimo en su etapa juvenil, particularmente durante el secundario. Y concluye: "*Así me he apasionado por la vida a través de la lucha de la clase obrera*".

[3] Gramsci, Antonio: "Carta a Julia Schucht", en *Antología*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1998.

Recapitulando, podemos identificar un primer *punto de quiebre*: A la edad de 20 años Gramsci deja la Cerdeña familiar para radicarse en la fría Turín proletaria. Y este dato es fundamental, porque pone en evidencia que el propio Gramsci es un "meridional". En efecto, el problema fundamental que luego va a teorizar en la etapa inmediatamente previa a su encarcelamiento, la llamada "cuestión meridional", va a tener que ver con que él mismo se encuentra atravesado por esta problemática. Él es hijo de una familia humilde del sur agrario y campesino, que se establece en Turín y allí, una vez instalado en este espacio predominantemente urbano e industrial, percibe un contraste enorme, un desfasaje brutal entre esa isla signada por una pobreza extrema y por tradiciones conservadoras, y el potencial existente en aquella ciudad del norte que era la ciudad de la FIAT, parte del complejo automotriz que después va a ser uno de los ámbitos precursores del famoso "bienio rojo". Resulta importante no olvidar este derrotero juvenil, porque signará algunas de sus principales reflexiones en torno a la especificidad de la estrategia revolucionaria en una sociedad como la italiana.

Tal como hemos comentado, Gramsci llega con la esperanza de estudiar Letras en la Universidad de Turín. Y si bien se inscribirá y cursará algunas materias, no logrará concluir su carrera, debido fuertes dificultades económicas y, sobre todo, a que al poco tiempo empezará a activar políticamente, no sólo como militante, sino también como periodista en los diferentes periódicos socialistas, fundamentalmente en el *Avanti!*, que en ese entonces estaba dirigido por el joven Benito Mussolini. En 1914, se afilia y participa en el Partido Socialista Italiano, intensificando su actividad periodística y militante. En octubre de ese año interviene en la discusión sobre la posición del PSI frente a la guerra, mediante la publicación de un artículo en *II Grido del Popolo*, denominado "Neutralidad Activa y Operante". En él debate las posiciones de varios compañeros, entre los que se destaca Mussolini. Poco a poco la práctica política lo irá envolviendo, hasta que en 1915 deje definitivamente trunco sus estudios y se vuelque de lleno a la praxis política.

De la revolución rusa al "bienio rojo"

Quizás pueda mencionarse como evento fundante de este período el hecho de que a comienzos de 1917, a pedido de los compañeros de la Federación Socialista Juvenil, Gramsci redacta el número único de la revista *La Cittá Futura*, donde dejará traslucir el enorme influjo que en aquel entonces tenía en él la corriente cultural idealista, liderada por Benedetto Croce y Giovani Gentile, la cual operará como antídoto frente al positivismo hegemónico en el PSI. En agosto del mismo año participará en los preparativos de la Sección Socialista por la visita a Turín de un grupo de delegados de los Soviet, que habían resurgido con fuerza en Rusia tras la revolución de febrero. Después de un motín popular y del arresto de casi todos los representantes socialistas de Turín, Gramsci se convertirá en Secretario de la Comisión Ejecutiva Provisional de la Sección de de la ciudad, asumiendo la dirección del periódico *II Grido del Popolo*, la cual conservará hasta octubre de 1918.

Es importante aclarar que tal como afirma Carlos Nelson Coutihno[4], en la actividad socialista desplegada por Gramsci durante su juventud el trabajo cultural y educativo tiene un lugar de excepcional importancia, entendido como aquel que apunta a preparar las condiciones subjetivas de la praxis revolucionaria. En efecto, retomando ciertas posiciones de Antonio Labriola -quien fuera el primer exponente del comunismo crítico, a la vez que un prolífico traductor de algunos de los textos fundamentales de Marx y Engels en Italia- Gramsci le otorga en su juventud una relevancia sustancial a la disputa en estos dos planos de la vida social. De hecho, durante 1916 y 1917 dictará conferencias y lecciones en diferentes círculos socialistas del norte del país, sobre temas tan diversos como la Comuna de París, el pensamiento de Roman Rolland, la Revolución Francesa y la emancipación de la mujer. Este tipo de activismo intelectual será complementado con la redacción de una gran cantidad de artículos periodísticos donde, como veremos en la próxima

[4] *Gramsci. Um estudio sobre seu pensamento político*, Civilizacao Brasileira, Río de Janeiro, 1999.

Clase, pondrá en debate las concepciones predominantes de cultura en la Italia de entreguerra.

Si bien Gramsci deja inconclusa su carrera universitaria, su paso por la universidad deja profundas huellas teórico-políticas. Por aquellos años, en la universidad tenía mucha influencia la corriente neo-hegeliana del idealismo cultural. Benedetto Croce y Giovanni Gentile eran sus máximos referentes. Gramsci recupera de estos dos intelectuales, sobre todo, el papel activo de la voluntad, el elemento de la libertad como emancipadora y constructora de la historia, y el rol de la cultura en la transformación social. En ese entonces, lo que predominaba en el Partido Socialista Italiano era una concepción sumamente *determinista* de la historia. Pensemos que la Segunda Internacional estaba presidida por Karl Kautsky, quien intentó generar durante años una mimesis entre darwinismo y marxismo. Frente a este fatalismo tan acérrimo por parte de la dirección del PSI, Gramsci va a responder con una interpretación de la historia en clave mucho más subjetiva, otorgándole un rol relevante a la voluntad colectiva como constructora y transformadora de la realidad.

Es así como va a plantear, durante 1917 y 1918, una lectura sumamente original de la revolución rusa, que irá generando un distanciamiento teórico-político cada vez mayor con respecto al PSI, en artículos polémicos como “La revolución contra el capital”. Asimismo, los años 1919 y 1920 son conocidos en Italia como el *bienio rojo*, en tanto expresaron un proceso de ascenso insurreccional que implicó la toma de fábricas por parte del proletariado, sobre todo en el norte industrial (más específicamente en Turín) y, en menor medida, la toma de tierras en la zona central (en Roma, por ejemplo). En los comienzos de esta etapa de efervescencia política, el 1 de mayo de 1919 saldrá a la calle *L’ Ordine Nuovo*, un periódico semanal que editará el joven Gramsci junto con sus compañeros Umberto Terracini, Palmiro Togliatti y Angelo Tasca, ninguno de los cuales superaba los treinta años. Su subtítulo será *reseña semanal de cultura socialista*, e intentará oficiar como un espacio de reflexión que articulará la teoría crítica con la práctica revolucionaria. En

esta coyuntura de toma de empresas surgirán los famosos *consejos de fábricas*, que Gramsci va a leer como el germen del "Estado nuevo". Como veremos en las sucesivas Clases, sus reflexiones periodísticas evidenciarán durante estos años una concepción del marxismo por demás sugestiva, dejando traslucir algunos ejes que luego serán retomados durante su forzado encierro, en particular en lo atinente a la problemática del Estado y de la revolución como proceso de largo aliento.

La derrota del bienio rojo, la creación del PCI y el replanteo estratégico desde el exterior de Italia

Finalmente, el *bienio rojo* de 1919 y 1920 fracasa, debido a su aislamiento con respecto al resto del país y especialmente a la actitud ambigua y claudicante de los sindicatos y del propio PSI. Es así como Gramsci, en enero de 1921, junto con un grupo de compañeros "maximalistas", decide romper con su antigua organización, constituyendo el Partido Comunista Italiano. Se retiran de un famoso congreso realizado en la ciudad de Livorno, y conforman, en un local ubicado a pocas cuadras del lugar, el flamante PCI. Sin embargo, el nuevo partido tendrá una mayoría "bordiguista". Amadeo Bordiga era un ingeniero napolitano, editor en los años previos del periódico *Il Soviet*, que concebía al partido político como una organización de revolucionarios profesionales al estilo del *¿Qué hacer?* de Lenin, es decir, un partido semiclandestino, de "pocos pero buenos", y defendía el abstencionismo como precepto estratégico. Seguía pensando en un contexto de ofensiva insurreccional cuando, a partir del año 1921, lo que se empieza a percibir es un considerable reflujo y la necesidad de *pasar de la estrategia de la toma del poder por asalto a una toma del poder por asedio*. Esta frase, que a veces se le adjudica al propio Gramsci, es Lenin quien la pronuncia en un contexto inmediatamente previo a 1921, año en el cual Rusia se verá obligada a implementar la *Nueva Política Económica*, en paralelo al fracaso del último intento insurreccional en Alemania. A partir de este momento se torna necesario establecer el por qué de los sucesivos fracasos insurreccionales en Europa occidental, así como de la relativa estabilización del capitalismo a escala mundial. Será éste el puntapié inicial que

más tarde le permitirá establecer a Gramsci una tajante distinción entre las sociedades llamadas “orientales” y las consideradas “occidentales”.

En 1922 concurre a Rusia, más específicamente a Moscú, para participar como representante del PCI de los sucesivos encuentros enmarcados en la Internacional Comunista creada en 1919. En esta coyuntura, resultan de especial relevancia los III y IV Congresos de la Internacional, debido a que Gramsci va a recuperar e intentar “traducir” a la realidad italiana varias de sus consignas y tesis. En particular, la tesis del *Frente Unico* (III Congreso), y las referidas a la necesidad de plantear la “hegemonía” del proletariado (si bien entendida aún como dirección y liderazgo político) respecto de los restantes sectores populares de una nación, así como la tarea de “adaptar la estrategia revolucionaria internacional, a las condiciones particulares de cada sociedad” (IV Congreso), los cuales serán ejes de movilización puestos en práctica en los años posteriores por Gramsci. Durante su estancia en el país soviético conocerá a quien en el futuro se convertirá en su compañera y madre de sus dos hijos (Delio y Giuliano), Giulia Schucht.

En función de esta influencia teórica y política, será a finales de 1923 y durante 1924 cuando Gramsci dé una disputa muy fuerte al interior del Partido Comunista Italiano, ya desde la ciudad de Viena (al respecto, retomaremos en una de nuestras clases el debate epistolar que realiza con el resto de la dirección del partido, en especial la *Carta enviada a Togliatti, Tasca, Terracini y otros compañeros el 9 de febrero de 1924*) con el objetivo de conquistar la mayoría y desplazar de la dirección a Bordiga, obteniendo finalmente, en agosto de 1924, la Secretaría General del PCI. Meses antes de lograr ese giro estratégico, propondrá la edición de un periódico acorde a su propuesta política no sectaria, titulado precisamente *L’Unità*. Cabe destacar que ese mismo año también se convocan elecciones generales en Italia, y Gramsci es electo diputado por Venecia. Pero su ingreso al parlamento se ve opacado por el triunfo rotundo que obtiene el bloque de ultraderecha en las urnas,

con más de 4.600.000 votos, por contraste a los comunistas, que apenas arañan los 260.000.

En un período ya de ofensiva fascista (recordemos que en octubre de 1922 se produce la *Marcha sobre Roma*, que marca el ascenso de hecho de Mussolini al poder), en 1926 se realiza el Tercer Congreso del Partido Comunista Italiano, que es donde Gramsci, junto con Palmiro Togliatti, presenta las famosas tesis que después se conocerán como "Tesis de Lyon", por la ciudad francesa en la cual -por cuestiones de seguridad- se debió realizar el encuentro. Estas "Tesis", junto con el texto inconcluso que antes mencionamos ("Algunos Temas sobre la Cuestión Meridional") son los dos últimos escritos previos a su período carcelario. Allí ya comienzan a aparecer las categorías de *hegemonía*, de *intelectual orgánico*, así como la problemática de la "cuestión meridional", es decir, del desfasaje que, como vimos, atraviesa al propio Gramsci, leído en tanto complejo problema entre el sur agrario y un bloque industrial en el norte, que involucra al mismo tiempo una dimensión territorial, cultural, religiosa, lingüística y socio-económica, o la "cuestión vaticana", relacionada con el peso mayúsculo del catolicismo en las tradiciones y valores de los sectores subalternos italianos, en especial los agrarios.

El período de encierro y la escritura de los Cuadernos de la Cárcel

El 8 de noviembre de 1926, a pesar de contar con fueros parlamentarios, Gramsci es arrestado por la policía. En un contexto de extrema represión, y utilizando como pretexto un frustrado atentado contra Mussolini, se decide disolver los partidos políticos y se ordena el cierre de los periódicos opositores, realizándose detenciones masivas. A la espera del juicio, Gramsci se ve obligado a transitar por diversos penales y reclusorios de Italia, sufriendo el destierro en la isla de Ustica. El fiscal que contribuye al dictamen de la sentencia dice textualmente: "*Tenemos que impedir que este cerebro piense por lo menos por 20 años*". En efecto, a mediados de 1928 se lo condena a veinte años, cuatro meses y cinco días de prisión. Con la salud sumamente deteriorada, padecerá el encierro en la cárcel de Turi (Bari) bajo

condiciones paupérrimas, y recién en 1929 se lo autorizará a escribir. A partir de allí comenzará a redactar sus famosos *Cuadernos*, donde desarrollará un *corpus conceptual marxista* sumamente original, hasta que los interrumpa en 1935, como consecuencia del agravamiento de su estado de salud. La dificultad para mantener un contacto afectivo y político fluido con el exterior se dejará traslucir también en sus conmovedoras *Cartas*. Poco a poco su vida se irá apagando: tuberculosis pulmonar, caída completa de los dientes, insomnio, arterioesclerosis y erupciones cutáneas permanentes serán algunos de los padecimientos que sufrirá durante su reclusión. Eso llevará a que sus últimos años no los pase en una cárcel, sino al principio en una clínica ubicada en Formia y finalmente en otra de Roma. Como una ironía de la historia, al cumplir su condena (que había sido conmutada años atrás), en abril de 1937 es declarado libre, pero muere a los pocos días producto de una hemorragia cerebral. Sus restos serán inhumados en un cementerio de la capital italiana. En el entierro solo estarán presentes su cuñada Tania (Tatiana) y Carlo, uno de sus hermanos. Su esposa y sus hijos se encontraban desde hacía tiempo en Moscú, por cuestiones de seguridad.

Los *Cuadernos*, cartas, libros y materiales que tenía en su poder serán secretamente salvados por Tania, quien se encargará de resguardarlos en la Embajada de la URSS en Roma. Desde allí partirán hacia Moscú, recalando a finales de la década del ’30 en la casa de Giulia, la compañera de Gramsci. Será ella quien entregue los originales tanto de los *Cuadernos* como de las cartas al Komintern. Compuestos por veintinueve cuadernos de escritos y cuatro que tienen que ver con traducciones del ruso y el alemán, los *Cuadernos* (al igual que el epistolario) permanecerán durante el transcurso de la segunda guerra mundial en Rusia. Luego, con la caída del fascismo, los reingresan en 1945 al territorio italiano, y se constituirá una comisión en el Partido Comunista a los efectos de “ordenar” estos manuscritos, debido a que Palmiro Togliatti (como Secretario General) decide publicarlos, pero no en función de un orden cronológico, tal cual fueron redactados, sino en términos temáticos. Nacen así los famosos “libros de Gramsci”.

Con respecto a este punto, vale la pena retomar un fragmento de los propios *Cuadernos*, en los cuales Gramsci advierte sobre aquellos escritos que no fueron revisados para su publicación. En su nota está hablando de Marx y de Engels, pero es posible hacerlo extensivo a su escritura carcelaria: "*Entre las obras del pensador estudiado, hay que distinguir, además, las que él mismo ha terminado y explicado, de las que ha dejado inéditas por no estar consumadas y luego han sido publicadas por algún amigo o discípulo, no sin revisiones, reconstrucciones, cortes, etc. O sea, no sin una intervención activa de editor. Es evidente, que el contenido de estas obras póstumas tiene que tomarse con mucha discreción y cautela, que no puede considerarse definitivo, sino sólo como material todavía en elaboración, todavía provisional. No se puede incluir esas obras, especialmente si ha pasado mucho tiempo en período de elaboración sin que el autor se decidiera nunca a terminarlas, habría parcial o totalmente repudiadas por el autor mismo, y consideradas no satisfechas*".

¿Significa esto que no podemos *leer* a los *Cuadernos*? No, todo lo contrario. Lo que sí es preciso tener en cuenta son las condiciones adversas en las cuales fueron escritos, es decir, en un contexto de aislamiento prácticamente total, con escaso acceso a fuentes contemporáneas, y especialmente sin revisión alguna.

De ahí que ese lenguaje obtuso y encriptado que uno percibe al leer las notas carcelarias tenga que ver con la necesidad de burlar la censura fascista. Por ello, cuando uno lee "los dos amigos", posiblemente tenga que traducirlo como *Marx y Engels*. Cuando se alude a "Ilich", seguramente haya que entender ese término como *Lenin*. Y como veremos al profundizar en el análisis de los *Cuadernos*, al momento de abordar metáforas como las de "oriente" y "occidente", es factible que esté refiriéndose no tanto Rusia e Italia, respectivamente, sino sobre todo a sociedades en las cuales la formación económico/social es diferenciada (debido, por ejemplo, a que el peso que tiene la sociedad civil es mucho mayor en una que en otra *vís a vís* la sociedad política). Pero también podrían interpretarse estos y otros términos,

como el de “filosofía de la praxis” que irá sustituyendo progresivamente al de “materialismo histórico”, en el marco de un intento general de crear conceptos que permitan otorgar una mayor coherencia a una nueva problemática fundante, por que se sabe que cuando se está en un momento de transición y resignificación de un corpus teórico necesariamente se apela a metáforas. Más allá de las interpretaciones posibles, el debate en torno a esto sigue aún hoy abierto entre los especialistas gramscianos.

Hasta aquí la breve introducción histórico/contextual a la vida y obra de Gramsci. Para concluir, finalmente podemos reiterar que este tercer período, que se abre con su encarcelamiento en 1926 y en particular con la redacción de sus conocidas notas entre 1929 y 1935, es un momento de *reflexión desde una doble derrota*. No sólo la sufrida por parte del fascismo, sino también la de ciertas tesis que él defendía en su etapa de activación y militancia política inmediatamente previa, al interior del Partido Comunista Italiano y también en el seno de la Internacional, y que en sus años de forzado encierro estaban siendo desvirtuadas. De ahí que el intentar (re)pensar desde una perspectiva crítica y de largo aliento la complejización de las sociedades occidentales, así como las vías alternativas de su superación revolucionaria, sea uno de los hilos rojos que, en filigrana, atraviesa su inconclusa producción carcelaria.

®De los autores

Todos los derechos reservados.

Esta publicación puede ser reproducida gráficamente hasta 1.000 palabras, citando la fuente. No puede ser reproducida, ni en todo, ni en parte, registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopiadora o cualquier otro, sin permiso previo escrito de la editorial y/o autor, autores, derechohabientes, según el caso.

Edición electrónica para Campus Virtual CCC: **PABLO BALCEDO / MARIANO TRAVELLA**